

Los griegos, la diversidad de opiniones y la vida en común

Para entender un poco mejor por qué es difícil encontrar una única definición de qué es la política, podríamos comenzar viendo qué solía entenderse por política para los griegos. Estos habitantes de la Grecia antigua del período Clásico (siglo V a. C.) tuvieron una enorme influencia en toda la cultura occidental. Muchos pensadores griegos de aquel entonces se dedicaron a pensar, hablar, y algunos también a escribir, sobre la política. Entre ellos surgieron dos ideas muy importantes para nuestro debate.

La primera es que la política, el hombre político más específicamente, existe para hacer mejor la vida en comunidad de las personas. Si las personas viviesen separadas, cada una por su lado, no existiría la política. La política existe porque existe una comunidad de gente que vive unida (en ciudades, en el caso de los griegos), y viceversa: si existe gente que vive en una comunidad, existe la política. Una definición posible para la política entonces, sería que se trata del *conjunto de las normas y acuerdos, tácitos o explícitos, que existen entre esas personas sobre los asuntos comunes* (la economía, el territorio, las relaciones entre ellos) *para que la vida en comunidad sea buena* (“para vivir bien”, decía Aristóteles, uno de los pensadores griegos más importantes).

La segunda idea es que la política no es una actividad para especialistas, sino para cualquiera que sea ciudadano, es decir, que haya nacido y habite en la ciudad (cabe aclarar que los griegos de aquel entonces excluían de los derechos de ciudadanía a los esclavos, los niños y las mujeres). Entender de política no era un oficio, como ser artesano o ser militar, para el cual había que poseer una técnica específica, sino que sólo era necesario ser un hombre libre y tener opinión. La política era, y en la ciudad griega de Atenas especialmente, el mundo de la opinión. Y opinar y ejercer cargos públicos, dos cosas que estaban a mitad de camino entre lo que en la actualidad consideramos un derecho y lo que llamamos obligación, eran dos cosas que hacían todos los varones adultos atenienses.



Discurso político en la Antigua Grecia

El gobierno en Atenas, la ciudad griega donde más se desarrolló la democracia en la antigüedad, tenía dos instituciones principales. La principal era la Asamblea, donde se decidían las cosas más importantes, se sancionaban las leyes y se juzgaban delitos y crímenes políticos. La otra eran las magistraturas, que eran cargos públicos que decidían sobre cuestiones menores. En ambas *participaban, de una forma u otra, todos los ciudadanos*: en las asambleas porque eran abiertas a cualquier ciudadano que quisiera opinar y votar, y en los cargos públicos porque estos eran por tiempos cortos, rotativos y se definían por sorteo. De este modo, al final de su vida, casi todos los ciudadanos atenienses habían ejercido alguna vez una magistratura y habían participado en asambleas.

Algunos elementos de la política: comunidad, diferencias, consenso y coerción

La primera idea que podemos mencionar respecto de qué es la política refiere entonces a las *diferencias* de opiniones o intereses que tienen los distintos tipos de ciudadanos (pobres y ricos, más y menos educados, de una ideología y de otra) que comparten la vida en una comunidad o sociedad (por ahora, usemos estas dos palabras como sinónimos, aunque haya diferencias entre ellas). La segunda refiere a la *manera en que se resuelven* esas diferencias. En pocas palabras, existen dos formas de resolverlas: el consenso (acuerdo) y la coerción (la fuerza, la violencia).

Algunos autores creen que lo más importante en la política es el *consenso*, es decir, llegar a un acuerdo. Generalmente, creen que existe un bien común por encima de las opiniones y los intereses de cada uno, y tienden a pensar que la cuestión es cómo lograr que los ciudadanos se entiendan y cedan en sus posiciones para lograr algo que sería mejor para el conjunto. De allí surgiría un acuerdo en el que se basarían las leyes que luego todos deberían cumplir. La violencia o “coerción” sólo existiría aquí para obligar a quienes, por opinión o interés personal, no cumplan las leyes. Como creen que lo más importante en la política es el consenso, a estos autores se los denomina **consensualistas**.

Por otra parte, están quienes creen que esta idea de bien común generalmente beneficia a unos y perjudica a otros, y que en el fondo existirá siempre una *lucha* entre personas con ideas, intereses y posiciones sociales distintas (especialmente entre los que tienen más poder, y generalmente son menos, y los que tienen menos poder, y generalmente son más), para dominar unos a otros. Como suponen que en las sociedades siempre hay intereses opuestos o contradictorios (antagónicos) en lucha, a esos pensadores se los llama **antagonistas**.



Por Quino

Conceptos y definiciones

Hasta aquí podemos identificar *cuatro elementos centrales* para entender *qué es la política*:

1. **La comunidad o sociedad.** Para que haya política deben existir personas que compartan, voluntariamente o no, parte de su vida. Puede ser porque vivan en el mismo territorio, porque deban trabajar juntos, porque provengan de una misma cultura o porque compartan un proyecto.
2. **Las diferencias.** Existe política porque existen las diferencias. Si todos pensáramos igual y tuviéramos los mismos intereses, no habría mucho acerca de qué discutir. La organización de la vida en común sería una cuestión de administración y no de política. Pero como las personas somos distintas y a veces pensamos y queremos cosas distintas, existe la política como forma de saldar estas diferencias y seguir compartiendo la vida en común a pesar de ellas.
3. **El consenso.** Para que haya política debe existir, al menos ideal o potencialmente, la posibilidad de ponernos de acuerdo. Si no pudiésemos entendernos porque hablamos idiomas distintos o porque nos odiamos, no quedaría otra opción que la separación o la violencia. Para que exista política tiene que existir al menos la promesa y la intención de llegar a algún tipo de solución en la que todos, o la mayoría, estemos de acuerdo.
4. **La coerción.** La política no es sólo una acción dirigida a que las personas nos pongamos de acuerdo. No todo es armónico y voluntario. Siempre existen diferencias de poder, porque algunos son más que otros o porque otros son más fuertes que estos. Cuando dos o más grupos debaten sobre algo en común, existe coerción (generalmente en forma latente, es decir, como posibilidad o amenaza) antes, durante y después del debate. Los debates no son siempre formas de entendimiento entre personas exactamente iguales, todos tienen algún poder, alguna asimetría a su favor, que el otro no controla, aunque sea el de no obedecer a la decisión de los otros. La política siempre implica la amenaza latente del uso de la violencia para que unos hagan lo que otros dicen, aun sin estar de acuerdo.

A partir de estas y otras ideas y concepciones respecto de cómo se organiza la vida en sociedad, cómo se resuelven los conflictos y diferencias, cuál es el nivel de igualdad entre los ciudadanos, etc., distintos autores y tradiciones elaborarán su propia definición respecto de qué es la política. Nosotros creemos que no hay una de ellas que sea correcta y otras que estén equivocadas. Sí que todas tienen la virtud de ser respuestas interesantes de gente que se dedicó seriamente a estudiar y tratar de responder la pregunta sobre la política. Lo bueno es conocerlas para después poder elegir con cuál estamos más de acuerdo.

También vamos a poder ver que los cuatro elementos que distinguimos anteriormente (comunidad o sociedad, opinión y diferencias, consenso y coerción) estarán presentes en las distintas visiones de la política. Algunas de ellas pondrán el acento en ciertos